

LA PALABRA Y EL HOMBRE

EDITORIAL

“Somos como el río”, dice en nuestras páginas Barbara Stawicka-Pirecka, para hablar sobre las mutaciones que ha sufrido la realidad desde que ella y el escritor ucraniano Oleg Polyakov establecieron un primer contacto epistolar –poco antes de la pandemia–, hasta la época en que ella se ha transformado en su traductora al español. Durante ese tiempo, además de las muertes y el confinamiento provocados por el Covid-19, ha estallado la guerra entre Rusia y Ucrania, nación de Polyakov. La entrevista en la que hablan de estos temas, así como de la historia literaria del novelista y de sus relaciones con México y Latinoamérica, es una de las dos colaboraciones especiales ligadas a Ucrania que se ofrecen en este número de *La Palabra y el Hombre*. La otra es un intenso y arriesgado reportaje hecho desde la línea del frente por el arqueólogo y fotoperiodista Héctor AD Quintanar.

No obstante, el paso del tiempo, ese transcurrir en el que van cambiando los seres, aparece también en las palabras de Miguel Espejo, Josiah Conder y Guillermo Cuevas. El primero, en su “Elegía por la muerte de Alberto Espejo”, evoca algunos instantes significativos y entrañables de quien fuera su hermano, ahora tan lejos de él como el primer ser humano y apenas visible en “el implacable borroneo de las fotos antiguas”. En “De Vera Cruz a México”, texto traducido de un original en inglés de 1825, los lectores podrán recorrer, con el apoyo de esa antigua memoria, el camino que va de las costas arenosas del Puerto, pasa después por el páramo peroteño, y llega finalmente a la ciudad de Puebla, tal como era a principios del XIX. “As time goes by”, por otra parte, es un poema de Guillermo Cuevas inspirado en la versión que el jazzista Dexter Gordon hace de la famosa canción de Herman Hupfeld, popularizada gracias a la película *Casablanca* (1942). Enriquecen la sección una crónica de Omar Trinidad sobre su ascenso al Pico de Orizaba, un cuento fantástico de Abisaí Jerez y dos poemas de Daniela I. de la Fuente Esquinca.

En la sección Arte, María Guadalupe Buzo Flores pondera la influencia de la escuela japonesa de escultura en Xalapa, principalmente siguiendo la labor de Kiyoshi Takahashi y sus alumnos, tanto mexicanos como nipones. Destaca que fue por iniciativa de algunos de los miembros de esta escuela que se fundó el Jardín de las Esculturas, museo al aire libre donde el mármol, el basalto, el metal y otros materiales son una muestra de cómo las obras humanas se integran con lo natural y quedan a la intemperie del tiempo. Ángel José Fernández, en cambio, se acerca a la práctica lírica de José Alfredo Jiménez. Si bien comenta que no es un seguidor ferviente de aquellas canciones donde se “había exacerbado su machismo”, valora positivamente la habilidad del José Alfredo compositor, de quien muchas obras siguen hoy vigentes en “ágapes y borracheras”.

En Estado y Sociedad se incluye una entrevista realizada por Iván Solano en la que se habla del proceso de rescate del río Sedeño, cuyas aguas afrentadas corren por la parte norte de Xalapa. Se cuenta el proceso de constitución de un grupo de cuidadores del río y el periplo burocrático y de investigación que atravesaron para mitigar la fuerte carga contaminante a la que esa corriente está expuesta.

Para el apartado visual *La Palabra y el Hombre* presenta a su público la obra de dos artistas: Gabriela Tosello –con obras que retoman la estética cubista– y Darío Díaz –con un estilo a caballo entre la figuración y la abstracción–. También, en el *Dossier*, podrán encontrarse las duras, descarnadas imágenes, que Héctor AD Quintanar capturó en Ucrania y que son el complemento exacto de su reportaje sobre esta ya larga guerra.

“Somos como el río”, es cierto. Y el lenguaje, la palabra, es también un río que corre y se modifica de manera paralela al río de los tiempos. Esta revista es una forma de asomarse, por un instante, a la enérgica corriente de la vida. **LPyH**